

هذا هو الإسلام - أسباني

El Islam Y Sus Principios



مكتبة التعاون الإسلامي

المكتب التعاوني للدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات بالزلفي

هاتف: ٤٢٢٤٤٦٦ ٠١٦. فاكس: ٤٢٢٤٤٧٧ ٠١٦

220

El Islam Y Sus Principios

Edición española a cargo de:

Dr. Sami El Mushtawi

هذا هو الإسلام - اللغة الأسبانية
الطبعة الأولى : ١١ / ١٤٣٨
إعداد وترجمة:
المكتب التعاوني للدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات بالزلفي

ح) شعبة توعية الجاليات بالزلفي، ١٤٣٨ هـ

فهرسة مكتبة الملك فهد الوطنية أثناء النشر

المكتب التعاوني للدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات (الزلفي)
هذا هو الإسلام - أسباني. / المكتب التعاوني للدعوة والإرشاد.
شعبة توعية الجاليات (الزلفي) - الزلفي، ١٤٣٨ هـ

٨٠ ص ، ١٢ X ١٧ سم

ردمك: ٩٧٨٦٠٣-٨٠١٣-٧٨٨

١- الإسلام - مبادئ عامة أ. العنوان
ديوي ٢١٠
١٤٣٨ / ٩٣٢٨

رقم الإيداع: ١٤٣٨ / ٩٣٢٨
ردمك: ٩٧٨٦٠٣-٨٠١٣-٧٨٨

Índice

Prefacio	6
¿Por qué hemos sido creados?	9
Qué es el Islam	10
Historia de la Creación	11
El Profeta Muhammad	15
Moral y conducta del Profeta Muhammad	23
Milagros del Profeta	26
Bases de la religión musulmana	30
La Adoración en el Islam	36
Pilares del Islam	37
Características de la Religión Musulmana	40
Algunas Virtudes del Islam	51
Qué prohíbe el Islam	53

El Día del Juicio Final	55
La mujer en el islam	66
¿Qué quiere el Islam de nosotros?	74

Prefacio

Cuando contemplamos la tierra, vemos un hermoso universo, vemos los cielos brillar gracias a las estrellas que se encuentran esparcidas armoniosamente. Vemos la tierra llevar sobre sí montañas, valles, ríos, árboles y cultivos; posee aire, agua, mares, día y noche. Al ver todo eso, debemos preguntarnos: quién es el Creador de todo eso.

Quién hizo descender las lluvias del cielo, necesarias para la vida sobre la tierra y que gracias a ellas crecen las plantas, árboles, flores y frutos. Gracias a las lluvias la gente obtiene aguas y también se benefician de los animales.

Quién hizo que la ley de la gravedad sobre la tierra estuviese en su justa medida.

Quién creó al hombre de un modo perfecto.

Al contemplar la propia creación del ser humano, nos damos cuenta de que es una obra perfecta. Todos los aparatos dentro del hombre fueron creados de una manera sin igual, funcionan solos, gracias a la maravillosa obra de Dios, y sin tener realmente noción de su bello funcionamiento.

Fíjate en el aire que respiras. Si repentinamente deja de llegar a ti, te mueres. Quién creó el aire.

Fíjate en el agua que consumes, en el alimento que comes; fíjate en en la tierra que te lleva, en el cielo que te cubre, en el sol que te calienta, en la luna, en las estrellas y en todo lo que ves. Quién creó todo.

Es Allah¹. Allah creo el universo y Allah es Quien todo lo ejecuta y controla.

¹ La palabra Dios en español posee muchos usos. Algunos de éstos ya salieron del ámbito religioso. En principio, Dios, en castellano, denominaba al ser supremo que nos creó a todos, tanto como creó todo cuanto existe. Al mismo tiempo, Dios, se utiliza con otros fines como cuando se dice: dios, diosa, diosito, dioses, etc.

Cuando utilizamos la palabra (Allah) nos referimos única y exclusivamente al Creador del universo, al Único merecedor de

Es tu Señor. Es quien te creó, te sustentó, te dio vida y te dará la muerte. Es el que te ha creado a partir de nada.

Tras haberte enterado de todo eso, crees que ¿habrá alguien que piense que todo esto ha sido creado en vano y que la gente nace y muere y con eso todo termina? ¿Cuál es lo medular del asunto? ¿Por qué hemos sido creados?

Te contaré, de un modo muy resumido, sobre todo lo que te he dicho.

ser adorado y que posee todas las connotaciones conocidas por todos los musulmanes al decir: Allah.

Personalmente, siempre uso Allah y pocas veces, Dios. De vez en vez, dejo plasmada la palabra Dios para que el común de la gente no crea que con Allah me refiero a un Dios en sí. Algunos dicen: Allah es el Dios de los musulmanes. De ahí, cuando escribo Dios siempre en mi mente está Allah y nadie más que Él. (Sami El Mushtawi).

¿Por qué hemos sido creados?

Allah nos creó para adorarle y nos ha enviado a Sus Mensajeros, asimismo ha revelado las Escrituras Sagradas para enseñarnos cómo adorarle. Sabe que la persona que adora a Allah, obedece Sus órdenes y se aleja de Sus prohibiciones, ganará la complacencia divina. La persona que no lo hace, pues, merecerá la ira y el castigo divino. Debo recordarte de que el mundo terrenal es morado de pruebas y de realización de acciones.

Sabe que el Día de la Resurrección, la gente será conducida para la Rendición de Cuentas y para recibir su recompensa.

Te cuento que Allah creó el Paraíso, morada de la dicha. En él hay lo que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni jamás entró en el corazón del hombre. Dios lo ha preparado para los que Le adoraron y en Él creyeron. Asimismo, Allah

creó el Infierno y en él hay todo tipo de suplicio, algo que nadie puede imaginar. Es preparado para los que no creyeron en Allah, adoraron a otro y no fueron sometidos a la Providencia divina, al Islam, ni efectuaron las Órdenes divinas.

Qué es el Islam

Es la religión que Allah ha aceptado para nosotros. El Islam invita a la adoración a Dios Único y hacerlo de acuerdo con las enseñanzas del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él. Ninguna otra religión será aceptada, por Allah. El Islam es universal.

Allah ha dado a sus siervos determinadas órdenes y ha prohibido ciertos asuntos ilícitos. La persona que aplica todo eso, tendrá éxito y salvación y el que no, pues será de los perdedores.

El Islam no es nueva religión. Es la manera de adoración que Allah mismo ha elegido para sus siervos, desde el comienzo de la vida sobre la faz de la tierra.

Es la religión que sobre ella todos los Mensajeros hablaron e invitaron a sus pueblos.

Historia de la Creación

La historia comienza con la creación del padre de la humanidad, Adán, la paz sea con él. Allah creó a Adán a partir de barro, le insufló el espíritu, le enseñó el nombre de todas las cosas, ordenó a los ángeles prosternarse ante él y con ello expresaba-Allah- la dignificación a Adán.

Todos los ángeles lo hicieron, salvo Iblis quien no lo hizo por soberbia y envidia a Adán. Allah

lo sacó del reino de los Cielos, salió humillado y derrotado. Allah le decretó la maldición y el fuego.

Iblis pidió ser dejado con vida hasta el Día de la Resurrección. Allah aceptó. Iblis, por su parte, juró extraviar a todo el mundo.

Luego, y a partir de Adán, Allah creó a Eva como esposa y compañero de Adán. A ambos les ordenó habitar el jardín que tenía de todo, algo que no se puede imaginar en cuanto a dicha y delicia se trata.

Allah comunicó a ambos la enemistad de Iblis hacia ellos y les prohibió comer de un árbol en sí, de los del Paraíso. Allah lo hizo como prueba a ambos.

Iblis les susurró y les embelleció el asunto de comer del árbol y les juró que era su buen consejero prometiéndoles, al comer del árbol, una vida eterna.

Después de mucha tentación por parte de Iblis, comieron y desobedecieron la orden de Allah.

Adán se lamentó y también Eva, ambos se arrepintieron y fueron perdonados y sacados del paraíso a la tierra. Habitaron la tierra y tuvieron mucha descendencia desde aquel tiempo y hasta nuestros días.

Tanto Iblis como sus descendientes de Satanás siguen firmes en su enemistad con los hijos de Adán tratando de alejarlos de Allah, privarlos de la dicha y embelleciéndoles la maldad para ser arrojados al fuego en la Otra Morada.

Allah, por su parte, no ha dejado a sus siervos sin guía, sino les ha enviado a sus Mensajeros, para seguir aclarándoles la verdad y guiándoles hacia su salvación.

Cuando falleció Adán, su descendencia vivió a lo largo de diez siglos adorando a Allah y decolando su Unicidad. Luego, sucedió la asociación y fueron adorados otros junto a Allah. La gente comenzó a adorar ídolos. Por eso, Allah envió a Noé, la paz sea con él.

Noé invitó a la gente a la adoración a Allah y a alejarse de la adoración de ídolos.

Después de Noé, llegaron muchos otros Mensajeros. Todos invitaban a la adoración de Allah Único, sin socio alguno.

Más tarde, llegó Abraham, la paz sea con él. Abraham, por su parte, invitó a su pueblo a dejar de adorar ídolos y a adorar al Dios Único. Luego, fue enviado su hijo Ismael y después, Isaac.

De los descendientes de Isaac nombramos a Jacob, José, Moisés, David, Salomón y Jesús, la paz sea con todos ellos.

Después de Jesús no fue enviado ningún Mensajero descendiente de Isaac.

La profecía fue trasladada a la descendencia de Ismael.

Allah escogió al Profeta Muhammad para que fuera el sello de los Profetas y Mensajeros y su

Mensaje fue el último y así lo fue el Libro que le ha sido revelado, el Corán.

Por eso, el Mensaje de Muhammad es completo, íntegro y es para tanto genios como humanos, árabes y no árabes. Es un Mensaje apto para todo tiempo y toda época. Este Mensaje ha mostrado el camino que conduce hacia el bien.

El Profeta Muhammad

Muhammad fue enviado como último Mensajero de Allah. Fue enviado para llevar a la gente a la adoración del Único Dios y alejar, a la gente, de toda aberración vinculada con la adoración de ídolos y otras deidades.

Fue enviada al cumplir cuarenta años de edad.

Antes de ser enviado, Muhammad fue uno de los nobles de su pueblo en cuanto a su comportamiento y modales se trata. Lo conocían con el veraz, el honesto.

Muhammad no sabía leer ni escribir. Allah le ha revelado el Corán que a través del mismo Allah desafió a todo el mundo a escribir algo igual a él.

Pinceladas de la ascendencia y vida de Muhammad, la paz sea con él

Muhammad fue hijo de ‘Abdullâh, hijo de ‘Abd al-Muttalib, hijo de Hisham (...), fue uno de los descendientes de Ismael, hijo de Abraham.

La madre del profeta fue: Amina Bint Wahab. Es de los Banu Zuhrah. Zuhrah fue hermano del abuelo del Profeta Muhammad.

Abdullah se casó con Amina y permaneció en la casa de su propia familia a lo largo de tres días, eso era propio de la costumbre de la época.

Con el andar del tiempo, Amina se quedó embarazada y fue un embarazo sin dolores que habitualmente las mujeres embarazadas padecen.

Muhammad nació el año 571 d.C., y era muy bello y sano. Su padre ya había fallecido y su

abuelo ‘Abd al-Muttalib se hizo cargo del recién nacido. Su madre lo amamantó por tres días, luego HALIMA AS-SADIYAH se hizo cargo de su lactancia.

Es menester señalar que la mayoría de los árabes tenían por costumbre entregar a sus pequeños a las mujeres que vivían, generalmente, en las afueras de la ciudad, a fin de que los recién nacidos se criaran en ambientes más sanos y puros.

Halima había viajado a La Meca con algunas otras nodrizas de la tribu de los Bani Saad, en busca de los recién nacidos.

Halima había ido junto a su hijo montando una burra, mientras que su marido llevó una vieja camella que no tenía una gota de leche. Durante todo el viaje los tres no podían dormir por la noche y la mujer no tenía leche en su pecho para alimentar a su hijo.

Al llegar a La Meca, Halima no tuvo mucha suerte en encontrar a algún lactante de familia adinerada, y finalmente se quedó con Muhammad. Halima cuenta que de regreso a su

comarca su burro superó todos los animales de las otras personas que estaban con ella, que observaban con asombro. Al llegar a las viviendas de Bani Saad, que es una de las zonas más áridas de la tierra, se encontró que las ovejas estaban llenas de leche.

Dos años más tarde Halima devolvió al niño a su Madre Amina. La madre lo abrazó. Al tener seis años, la madre de Muhammad falleció. ‘Abd al-Muttalib, se hizo cargo del nieto por dos años más y después, al igual que Amina, falleció y la custodia de Muhammad fue para su tío paterno: Abu Talib. Este último lo trató cual hijo. Abu Talib era pobre, por ello Muhammad nunca disfrutó de una vida placentera. Como ya estaba acostumbrado al cuidado de las ovejas durante su temprana infancia en el seno de la familia en Bani Saad, Muhammad siguió haciéndolo en La Meca y de esta forma colaboraba con su tío Abu Talib.

Al tener doce años, junto a su tío viajaron a Siria haciendo comercio.

Mucho más tarde viajaría haciendo negocios a Siria contratado por Jadiyyah y ganando mucho dinero.

Hay que señalar que cuando Muhammad todavía era un joven, Jadiyyah le confió parte de su riqueza, pidiéndole que comerciara con esta riqueza en Siria en su nombre. Muhammad era bien conocido por su honestidad, veracidad y confiabilidad. Así regresó de Siria habiendo conseguido una gran ganancia para Jadiyyah. Su sirviente llamado MAISAR le comentó sobre los buenos modales, honestidad, seriedad, sinceridad y rectitud de Muhammad. Jadiyyah decidió que Muhammad sería el mejor marido.

Jadiyyah le confesó a su amiga Nafisah que quería casarse con Muhammad. Más tarde se casaron.

Cuando se casaron, Jadiyya tenía cuarenta años y era considerada la mejor mujer en cuanto a linaje, riqueza y sabiduría, y Muhammad contaba con 25 años. Como fruto de este matrimonio nacieron los hijos de ambos: Al-Qasim, Zainab, Ruqaiyah, Umm Kulzum,

Fatimah y ‘Abdullah. Todos los hijos varones murieron en la niñez.

Al cumplir cuarenta años, el Profeta Muhammad se aislaba en la cueva de Hira.

Hira es una pequeña cueva situada en una montaña, a una distancia de dos millas de La Meca. Allí Muhammad encontraba buen ambiente para contemplar y reflexionar.

Estando en uno de sus retiros y meditaciones en la cueva de Hirá, y en una de las últimas noches del mes de Ramadán, Muhammad escucha una voz que le dice: "Lee", Muhammad responde: "No sé leer". La aparición le ordena: "Lee", Muhammad responde nuevamente: "No sé leer", y la luz le dice: "Lee en el nombre de tu Señor, el que creó; creó al hombre de un espermatozoide. ¡Lee! tu Señor es el más Generoso, que ha enseñado al hombre lo que no sabía." (96:1-5). Era el arcángel Gabriel. En un principio, Muhammad se quedó muy alterado, pues no había visto nunca un Ángel.

Cuando Muhammad contó a su esposa Jadiyah todo lo que le había ocurrido, y todo lo que el

Ángel Gabriel le había dicho. “Dios nunca te deshonrará” dijo Jadiyah a su esposo, “porque tú haces muchas cosas buenas. Mantienes unidas a las familias. Llevas la carga de los débiles, ayudas al pobre y al necesitado, atiendes a los invitados y pasas dificultades por seguir el camino de la verdad”.

Durante este tiempo, y también más adelante, el Ángel Gabriel apareció nuevamente sentado sobre una silla que cubría el cielo y la tierra y le dijo a Muhammad estás aleyas: ¡Tú, el arropado!: ¡Levántate (de tu lecho, o de tu letargo) y advierte (a tu pueblo), y a tu Señor engrandece y tu vestimenta purifica y de las abominaciones (ídolos y maldades) huye! (74:1-5). La revelación siguió después de eso.

Allah, de esta forma, ordenó a Muhammad invitar a la gente hacia la Unicidad, hacia la adoración del Dios Único y Muhammad lo hizo utilizando la prudencia y la buena exhortación.

Aceptaron esta invitación su esposa Jadiyah, su amigo Abu Bakr y su primo Ali Ibn Abi Talib.

Sucesivamente la gente abrazó el Islam. La tarea no era fácil. La gente de La Meca persiguió a los musulmanes y por eso se fueron a Medina.

Muhammad murió a los sesenta y tres años. Su Mensaje es el último y sus seguidores se encargaron de llevarlo a todo el mundo.

Moral y conducta del Profeta Muhammad

El carácter del Mensajero era tan eminente y sobresaliente que Dios lo menciona en Su Libro: "Eres, sí de eminente carácter". (68:4). El Mensajero de Allah gozaba de impresionante moral y conducta.

Anas ibn Malik, dijo una vez: "He servido al Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) por diez años, nunca me regañó por algo que había hecho o por algo que no había hecho". Asimismo dijo: "Estaba caminando con el Mensajero de Allah, un beduino lo acosó, lo agarró por la capa de tal manera que dejó una marca en su cuello y le dijo: Muhammad, dame algo de dinero. El Profeta sonrió y le dio algo de dinero.

Aisha, esposa del profeta, dijo, al ser consultada sobre la vida del Profeta dentro del hogar, lo siguiente: El Profeta hacía lo mismo que

hacíamos, o sea se encargaba de asuntos domésticos. Cuando llegaba el horario de la oración, hacía su ablución e iba a rezar".

Abdullah Ibn Al hariz dijo: nunca he visto a alguien sonreír más que el Profeta Muhammad. Yabir dijo: al pedirle algo, nunca el Profeta ha dicho no,

A lo largo de toda su vida, el profeta Muhammad era generoso, valiente, justo, veraz y honesto. El profeta solía bromear con sus compañeros, conversaba con ellos, era cariñoso con los niños, al ser invitado atendía la invitación, visitaba al enfermo y aceptaba las disculpas.

Llamaba a sus compañeros con los nombres que ellos más querían y no les interrumpía al hablar con él.

Abi Qatada dijo: cuando se presentó la delegación de Negus, el Profeta se levantó para atender la visita personalmente. Los compañeros le dijeron: déjanos hacerlo Profeta. Contestó: ellos atendieron muy bien a mis compañeros y me agrada retribuirles.

Solía decir: soy siervo de Dios, como tal cual comen los siervos, me siento como ellos. Montaba un burro, visitaba a los necesitados y pobres.

Thomas Carlyle dijo: Acusar a Muhammad de confiar en la espada para que la gente responda a su predicación ¡es un sinsentido incomprensible!

George Bernard Shaw dijo sobre él: “Debe ser llamado el Salvador de la humanidad. Creo que si un hombre como él asumiera la dictadura del mundo moderno, tendría éxito en resolver sus problemas de forma que traería la tan necesaria paz y felicidad. Él fue el hombre más extraordinario que jamás haya puesto un pie en esta tierra. Predicó la religión, fundó un estado, construyó una nación, estableció un código moral, inició numerosas reformas sociales y políticas, estableció una sociedad poderosa y dinámica para practicar y representar sus enseñanzas, y revolucionó por completo los mundos del pensamiento y del comportamiento humanos para todos los tiempos por venir”.

Milagros del Profeta

Junto con el Corán, el más grande de los milagros, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) realizó, con la anuencia de Dios, muchos milagros visibles frente a sus contemporáneos.

Uno de los milagros es la de partir la luna en dos mitades iguales. Dios dividió la luna en dos mitades separadas y luego las volvió a unir.

Las aguas surgieron de entre de los dedos del Profeta.

Las piedras alabaron a Dios estando en una de las palmas del Profeta.

El brazo envenenado de la oveja que una mujer judía le dio para comer, le habló y le comunicó que estaba envenenado para que el Profeta no lo comiese.

Un beduino le pidió un milagro, el Profeta dio órdenes a un árbol, éste se movió del lugar, fue hasta sus pies y luego volvió a su lugar original.

El Profeta pasó sus manos por sobre las ubres de una oveja que no daba leche, la oveja dio leche del cual el Profeta bebió junto a Abu Bakr.

Curó el ojo de Ali Ibn Abi Talib.

Un pie de uno de sus compañeros fue alcanzado por heridas graves sobre las cuales el Profeta deslizó su mano y éstas se cerraron de inmediato.

Rogó a Allah por Anas Ibn Malik para que tuviese larga vida. A consecuencia de ello, Anas la tuvo (vivió ciento veinte años), tuvo ciento veinte hijos, Sus palmeras- las de Anas- daban frutos dos veces al año lo que no era común, pues habitualmente las palmeras lo hacen una vez al año.

Las personas sufrían hambre en la época de Muhammad. Un hombre se puso de pie cuando

Muhammad estaba ofreciendo el sermón semanal del viernes, y dijo: 'Mensajero de Dios, nuestra riqueza se ha destruido por la sequía y nuestros niños están hambrientos. Pide a Dios por nosotros'. Muhammad levantó sus manos e hizo una plegaria. Aquéllos que estaban presentes testificaron que en el momento en que él bajó sus manos, las nubes empezaron a formarse tan grandes como las montañas. ¡Cuando él bajo de su púlpito, la lluvia estaba goteando de su barba! ¡Llovió durante una semana entera hasta el siguiente viernes!

El mismo hombre se puso de pie nuevamente, y esta vez se quejó así: 'Mensajero de Dios, nuestros casas se derrumban, y nuestras propiedades se inundan, pide a Dios por nosotros'.

Muhammad levantó sus manos y elevó una plegaria: 'Oh Dios, (haz que caiga la lluvia) alrededor nuestro, pero no sobre nosotros'.

Aquéllos que estaban presentes testificaron que las nubes se retiraron en la dirección hacia la

que él apuntó, la ciudad de Medina fue rodeada por las nubes, pero no había ninguna nube sobre ella.

Mil hombres durante la batalla del foso comieron de tan solo un par de kilos de cebada, todos se quedaron satisfechos y la comida se quedó intacta.

Cien de los incrédulos de La Meca se pusieron junto al umbral de su casa para asesinarle, salió de entre sí sin que lo viesen.

SURAQAH IBN MALIK quiso alcanzarle para matarle durante su hégira hacia Medina. El Profeta al verle cerca, rogó a Allah que no llegara hasta él. A consecuencia de ello, las patas del caballo de SURAQAH se hundieron en la tierra.

Bases de la religión musulmana

Creer en Allah. La adoración corresponde únicamente a Allah, tanto el hombre como toda la creación están en este universo para adorar a Allah.

Dado que Allah es nuestro Creador, todo proviene de Allah y todo regresará a Allah, la creación entera, incluyendo al hombre, es la manifestación del Poderío y de la gloria de Allah.

La relación entre el hombre y Allah es la de Servidor y Amo. El hombre debe su adoración exclusivamente a Allah, y si adora a otro que no sea Él, comete el pecado más grave que jamás existe.

Creer en los Ángeles. Los ángeles pertenecen a un mundo desconocido, para nosotros. Los ángeles adoran a Allah y no poseen ningún

carácter divino, ni de soberanía. Se encuentran sometidos por naturaleza. Acatan las órdenes divinas y las ejecutan. Creemos en todos ellos, tanto en los que sabemos sus nombres como Gabriel, Miguel, como en los que ignoramos sus nombres.

Creer en los Libros Sagrados. Los Libros poseen la verdad procedente de Allah. Todos estos Textos invitan a la gente a creer en la Unicidad de Dios, y en que Él es el Creador, Soberano y Dueño, y que a Él corresponden los mejores Nombres y Atributos.

Creer en La Torá: La Torá es el Libro Sagrado que fue revelado a Moisés. Creer en El Zabúr, los Salmos es el Libro que le fue revelado a David. Creer en El Evangelio: es el Libro que le fue revelado a Jesús.

Creer en El Sagrado Corán: el Corán es la Palabra de Allah, la cual Gabriel transmitió a Muhammad (la paz sea con él) en idioma árabe. El Corán es el último de los Libros Sagrados, el

cual confirma los Textos anteriores que proclamaban el Mensaje de la Unicidad y la obligación de adorar y obedecer a Dios. Todos los Libros anteriores fueron abrogados por el Corán.

El Sagrado Corán, desde el punto de vista de la elocuencia, es lo más elocuente que hay. Es lo máximo en cuanto a la legislación se trata y es, sin parangón alguno, un Libro único en lo relacionado con lo no-visto. Es un Libro excepcional que nadie puede imitar, ni siquiera hacer un solo capítulo ni aleya igual a él.

Crear en los Mensajeros: Allah ha enviado a Sus mensajeros para orientar a la gente hacia el Hacedor de los Mundos y para llevar a sus pueblos a adorar al Dios Único.

Los Mensajeros son simplemente humanos y no poseen ningún atributo divino. Los Mensajeros comen y beben como cualquier mortal. Son escogidos de entre de la mejor gente.

Crear en ellos implica que el Mensaje que ellos trajeron es verdadero, creer asimismo en sus

nombres, los nombres que conocemos y los que no conocemos. Después de creer en todo eso, hay que aplicar la ley del Profeta Muhammad, que es el sello de todos los Mensajeros y profetas.

Creer en el Día del Juicio Final: Nos referimos al Día de la Resurrección. Después de este Día, los moradores del Paraíso se quedarán en él para siempre y asimismo los del Infierno.

Creer en el Día del Juicio Final quiere decir: estar totalmente convencido de ello, que ese Día vendrá y hay que obrar en este mundo terrenal a la luz de ello.

Eso requiere tres asuntos:

A- Creer en la Resurrección. La gente saldrá de sus tumbas, desnuda, descalza, incircuncisa.

B- Creer en la recompensa y en la Rendición de Cuentas.

Allah enjuiciará a cada persona y recompensará o castigará. Habrá quienes van al Paraíso,

mientras que habrá otros, al Infierno. La recompensa y el castigo se ajustan a la lógica, puesto que Allah ha enviado a Mensajero que dilucidaron la verdad y la falsedad y aclararon el verdadero camino hacia Allah. La gente, en ello, se ha dividido en dos: creyente e incrédula. Por eso, la Sapiencia Divina estableció separar entre sí. El Corán dice: ¿Acaso en nuestro juicio hemos de ser injustos e igualar a los musulmanes con los incrédulos? ¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis de manera tan errónea? (68:35-36).

C- Creer en el Paraíso y en el Infierno.

Ambos son la Morada final de los humanos. El Paraíso es la morada que Allah ha preparado por los piadosos, mientras que el Infierno, para los perversos, injustos, incrédulos y desobedientes. Hay grados dentro del Paraíso y lo mismo dentro del Infierno.

No todo el mundo es igual, pues hay quienes están en lo más elevado del Paraíso y hay los que estarán en los más profundo del Infierno.

Creer en el Destino. Creer que Allah sabe lo que hay, lo que hubo, lo que habrá y también sabe de lo que si hubiese sucedido que habría pasado. Todo lo que sucede es materia asimilada y bien conocida por parte de Allah.

La Adoración en el Islam

Una adoración, cualquiera que sea, no será aceptada, por parte de Allah, a menos que sea establecida por Él y realizada con devoción y sinceridad.

A modo de ejemplo, decimos que la Oración debe ser ejecutada por y para Allah y a la manera que el Profeta Muhammad ha enseñando al respecto.

Allah dice: Adorad a Allah sin asociar nada con Él.

Pilares del Islam

Los Pilares del Islam son cinco: la fe, la oración, el azaque, el ayuno y la peregrinación a La Meca para los que puedan llevarla a cabo.

1- No hay más divinidad que Dios, y Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, es el Mensajero de Dios.

Este testimonio de fe se llama SHAHADA, una sencilla fórmula que los musulmanes pronuncian. La primera parte es la ilaha illa Llah --"no hay más divinidad que Dios"; implica creer que Allah es Uno, que es Único, que es el Señor Absoluto, que no ha engendrado ni ha sido engendrado, y que no hay nada ni nadie que se Le asemeje.

La segunda parte de la SHAHADA es Muhammadun rasulu 'Llah : "Muhammad es el

Mensajero de Dios". Un mensaje de guía y dirección que hay que aplicar en nuestras vidas tal cual nos ha enseñado el Profeta Muhammad.

2- **La Oración.** Las oraciones son cinco y se rezan al amanecer, al mediodía, por la tarde, a la puesta del sol y por la noche.

3- **El Azaque.** Es uno de los principio más importantes del Islam. La palabra ZAKAT significa tanto "purificación" como "crecimiento". Nuestras posesiones se purifican reteniendo una parte para los necesitados. El ZAKAT trae consigo un equilibrio social y fomenta la hermandad y fraternidad.

4- **El Ayuno.** Cada año durante el mes de Ramadán todos los musulmanes ayunan desde el alba hasta la puesta del sol, absteniéndose de comer, beber y tener relaciones maritales. El ayuno es muy beneficioso y se lo considera principalmente como medio de purificación de uno mismo. El que ayuna, al abstenerse de las comodidades mundanas aunque sea por un corto período de tiempo, logra una mayor compasión

hacia los que sufren hambre, a la vez que profundiza en su vida espiritual.

5- La Peregrinación. La peregrinación anual a La Meca --el Hayy-- es una obligación sólo para los que desde un punto de vista físico y económico pueden efectuarla.

Características de la Religión Musulmana

El Islam es la religión que Allah ha escogido para toda la humanidad. Es apta para todo tiempo y época. Conduce hacia lo mejor. La humanidad será feliz al aplicar las loables enseñanzas del Islam en la vida cotidiana, en asuntos tales como la hermandad, fraternidad, compasión y en la misericordia.

Podemos enumerar de las Características de la Religión Musulmana los puntos siguientes:

1- Es procedente de Allah. Él sabe lo que es mejor para Su creación. Allah tiene pleno conocimiento de la psique humana. Dice: ¿Acaso no ha de saber Quien ha creado todas las cosas, Quien bien conoce sus sutilezas y verdades? (67:14).

2- El Islam habla del origen del hombre, de su estada en este mundo y del objetivo por el cual el hombre ha sido creado. Aclara la manera de obrar en este mundo para obtener el verdadero éxito. Allah dice: ¡Humanos! Temed a vuestro Señor que os creó de un solo ser, del cual concibió a su esposa y de ambos se diseminaron innumerables hombres y mujeres: todos vosotros provenís de ese mismo ser. Temed, pues, a Dios, a cuyo auxilio recurrís para satisfacer vuestras necesidades y cuyo nombre invocáis recíprocamente tratando vuestros asuntos, y respetad los vínculos sanguíneos, sean cercanos o lejanos; no los rompáis, porque Dios os está vigilando permanentemente, no le escapa nada de cuanto hacéis y os reserva la debida recompensa o castigo. (4:1). Y dice: (...) del polvo de esta Tierra, Dios creó a Adán y su descendencia, y a su seno los vuelve cuando mueren, y de su seno los resucitará vivos nuevamente para juzgarlos. (20:55). Y dice: No he creado a los genios ni a los hombres para beneficiarme. Ciertamente que los he creado para que Me adoren, el culto los beneficia a ellos. (51:56). Y dice: (...) Hoy os he

completado las prescripciones de vuestra religión y os he culminado el mensaje con mis mercedes y os he elegido el Islam por religión. (5:3).

3- Es la religión de la Naturaleza Innata del hombre. (30:30).

4- Incentiva la mente. Nos dice que por medio de una buena lectura adquieres información, saber y conocimiento. El Sagrado Corán dice: ¿Acaso es igual el que pasa la noche prosternado y de pie, pidiendo a Dios Su misericordia, y temiendo a la otra Vida, que aquel que invoca a Dios en dificultades y no se acuerda de Él en los momentos felices? Diles: Muhammad, ¿Acaso son iguales los que saben los derechos de Dios y los que no? Solo reflexionan los juiciosos. (39:9). Y dice: Ciertamente, la creación de los Cielos y la Tierra por Dios, con todo lo que estos encierran de leyes y maravillas, y la diferencia del día y la noche (entre la luz y la oscuridad y entre la duración de ambos) son, en verdad, evidencias para los dotados de la inteligencia que concibe

la unicidad de Dios y Su poder. La característica de los dotados de inteligencia es que tienen siempre presente la grandeza de Dios y Su magnificencia en todo lugar: de pie, sentados o acostados. Y constantemente analizan la creación de los Cielos y la Tierra con lo que éstos contienen de maravillas. Y dicen: ¡Señor!, no creaste esto sino con una sabia razón que Tú determinaste. A Ti no se te aplica la imperfección; al contrario, todo lo creaste como prueba de Tu potestad y como una guía de lo profundo de Tu sabiduría. ¡Sálvanos del castigo del fuego dándonos éxito en el cumplimiento de tus mandatos! (3:190-192).

5- **Es Creencia y Ley.** No se trata de una religión de carácter filosófico e ideas dispersas. Es un credo aplicable en la vida del individuo y en la de toda la sociedad. Es un credo apto para este mundo y para el Otro.

6- **Se preocupa por las emociones del ser humano** y conduce al hombre hacia la felicidad y el bienestar.

7- **Es justicia con todos.** El Corán dice: Allah ordena la justicia.(16:90). Y dice: (...) y cuando juzguéis o testimoniéis no os apartéis de lo justo y verídico. (6:152). También dice: Sed justos en vuestros testimonios entre la gente, y que vuestro odio a los demás no os aparte de lo justo. (5:8).

8- **El Islam es la religión de la verdadera hermandad.** No hay discriminación en el seno del Islam. Todo el mundo es igual, el color de piel, la raza y demás consideraciones no pesan en el Islam. El Corán dice: Ciertamente, el más elevado de vosotros ante Dios en este mundo es el que más Le teme. (49:13).

9- **El Islam es la religión del conocimiento.** Los sabios tienen un noble estatus en el Islam, supera al de los demás en la vida mundanal y en la eterna, el Corán dice: *«Allah elevará en un grado a los que de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento»*. (58:11). Y dice elogiando a los sabios lo siguiente: *« ¿Son iguales los que saben y los que no saben?» Sólo se dejan amonestar los dotados de intelecto»*.

(39:9). El Mensajero dijo: La busca del saber incumbe a cada musulmán.

10- La persona que aplica el Islam tendrá felicidad y bienestar. El Corán dice: Dios prometió firmemente a quienes de vosotros han creído en Él y se sometieron a la observancia de los preceptos de la fe en sus acciones, les prometió hacerlos herederos de los que les precedieron otorgándoles el poder en la tierra y afianzándoles en el Islam como religión que eligió para ellos. Dios cambió su situación, convirtiendo su temor en tranquilidad, por no haber atribuido ningún copartícipe a Dios. (24:55). Y dice: Por cierto que quien practique el bien en la vida, ya sea hombre o mujer, movido en su caridad por la fe, por todo lo que involucra la fe de fuerza y de abnegación, ciertamente le concederemos en este mundo una buena vida caracterizada por la satisfacción, y la serena aceptación de lo que Dios le concederá, por la paciencia y la resignación en las desgracias y la gratitud a Dios por aquellos bienes con que lo agraciara; ciertamente le

remuneraremos en el Más Allá con un galardón superior a lo que haya hecho en la vida. (16:97).

11- Es la religión del amor y de la fraternidad. El Profeta dice: “Los creyentes son como un solo cuerpo en su amor, misericordia y sentimientos: si una parte siente dolor, todas las otras lo tienen y sufren de somnolencia y fiebre”. Y dice: “Allah tiene misericordia con los misericordiosos”. “Que tengáis misericordia con quienes viven en la Tierra y Allah será misericordioso con vosotros”.

12- El Islam ordena que los musulmanes disfruten de la virtud y previene el mal y los vicios, siempre dentro de las propias posibilidades. El Profeta Muhammad dijo:

“Aquel de vosotros que vea una mala acción, que la cambie con su mano; si no puede, que lo haga con su palabra; y si no puede hacer esto, que la rechace en su corazón, y eso es lo que se espera del creyente”.

13- Ordena tratar bien a los demás y prohíbe el mal uso de las riquezas, como el interés, el robo, el engaño, la usurpación de propiedad, y similares. Allah dice:

¡Oh, creyentes! No os apropiéis los bienes injustamente. Pero sí comerciad de común acuerdo. No os matéis unos a otros. Allah es Misericordioso con vosotros. (4:29).

14- Ordena que la gente coopere en el bien, y prohíbe que lo haga en pos del mal. Allah dice:

Ayudaos unos a otros a obrar el bien y apartarse del mal, y no cooperéis en el pecado y la trasgresión. Y temed a Allah; por cierto que Allah es severo en el castigo. (5:2).

15- Exige que uno cumpla con sus promesas o juramentos y prohíbe que se mienta en ellos. dice:

Quienes cambiaron el compromiso que tomaron con Allah por un vil precio y faltaron a sus juramentos, no tendrán ninguna



recompensa en la otra vida. Allah no les dirigirá la palabra ni les tendrá compasión el Día de la Resurrección, no les purificará y tendrán un castigo doloroso. (3:77).

16- El Islam fomenta el amor y la unidad, y prohíbe la separación y todo aquello que conduzca al odio y la enemistad. El Profeta Muhammad dijo:

“No os odiéis, no os envidiéis, y no os deis la espalda (ignorándose); más bien sed verdaderos siervos de Allah como hermanos. No está permitido que un musulmán deje de hablar con su hermano por más de tres días”.

17- El Islam es una religión de moderación que prohíbe el fanatismo y el extremismo en todo aspecto. Allah dice:

Allah desea facilitaros las cosas y no dificultárosla. (2:185). El Profeta dijo:“Tengan cuidado y aléjense de los extremismos en la religión, ya que la única cosa que destruyó a los que vinieron antes que ustedes fue la exageración en la religión”.

18- El Islam prohíbe el derroche en todos los asuntos y despilfarrar, dilapidar o gastar el dinero sin medida en asuntos inútiles. Allah dice:

Ayuda a los parientes, también al pobre y al viajero insolvente, pero sin ser pródigo, porque si os excedéis seréis iguales que los demonios que siguen a Satanás, y por cierto que Satanás fue ingrato con su Señor). (17:26-27).

19- El Islam ordena que se cuiden y preserven las almas, y prohíbe el asesinato o participar en él, a menos que sea con verdadero y debido derecho.

Dios dice: Por esta razón decretamos para los Hijos de Israel que quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra es como si matase a toda la humanidad. Y quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad. Por cierto que Nuestros Mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias. Pero muchos, a pesar de esto, se excedieron en la

Tierra). (5:32). Allah también dice: Quien matare a un creyente intencionadamente será castigado con el Infierno eterno. Incurrirá en la ira de Allah, Allah le maldecirá y le tendrá reservado un castigo terrible. (4:93).

20- Ordena el respeto a los demás y prohíbe subestimarlos o tratarlos con menosprecio. Allah dice:

¡Oh, creyentes! No os burléis de vuestros hermanos, pues es posible que sean mejores que vosotros. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, pues es posible que sean mejores que ellas. No os difaméis ni os pongáis apodosos ofensivos. (49:11).

Algunas Virtudes del Islam

Las enseñanzas islámicas abarcan todas las esferas de la vida humana. Por lo tanto, el culto en el Islam no está limitado a los rituales religiosos. Las loables enseñanzas del Islam desarrollan preponderantemente en el ser humano cualidades como la humildad, la paciencia, la sinceridad y la caridad.

A continuación, veremos algunas virtudes del Islam:

- 1- Ordena todo lo que concede al hombre su privilegiado lugar en este mundo.
- 2- Estimula el uso de tanto la mente como los demás miembros del cuerpo para todo lo

beneficioso para el hombre en este mundo y en el otro.

3- Adorar a Allah con suma sinceridad.

4- Ayudar a todo el mundo.

5- Visitar al enfermo, asistir a los funerales y rezar por los musulmanes.

6- No cometer injusticia y amar para el otro lo que amas para ti.

7- Ordena ir en busca de trabajo y no humillarse ante ningún mortal.

8- Ser benevolente.

9- Ser benevolente para con los padres, parientes, vecinos y no maltratar a los animales.

10- Tratar bien a los amigos y establecer buenas relaciones con cónyuge e hijos.

11- Ordena la fidelidad, honestidad, tomar las cosas con calma y hacer el bien.

Qué prohíbe el Islam

1- EL ASOCIAR A OTROS CON ALLAH EN LA ADORACIÓN.

2- El Islam prohíbe la envidia, el falso orgullo y burlarse de los demás.

3- Prohíbe la pereza, el odio, la maldad, la maledicencia, etc.

4-Prohíbe tener un corazón duro y rudo y sin piedad alguna.

5-Prohíbe hablar por hablar y propagar las intimidades de los demás.

6- Prohíbe el insulto y la maldición.

7- Prohíbe crear polémicas innecesariamente y prohíbe cuestionarlo todo.

8- Prohíbe dar falso testimonio.

9- Prohíbe la injuria y calumnia especialmente si se trata del honor y honra de las mujeres.

10- Prohíbe quedarse con el conocimiento en beneficio propio y no dar tu saber y conocimiento a los demás.



- 11- Prohíbe la traición, la falta de compromiso con lo pactado.
- 12- Prohíbe la falta de ética con los padres y dejar abandonados a los hijos.
- 13- Prohíbe el espionaje.
- 14- Prohíbe a los hombres aparecerse a mujeres y que ellas, a ellos en vestimenta y atuendo etc. El Mensajero de Allah “maldijo a los hombres quienes aparecen como mujeres y maldijo a las mujeres quienes aparecen como hombres.
- 15- Prohíbe acusar a las mujeres castas (de adulterio).
- 16- Prohíbe robar y juegos de azar.
- 17- Prohíbe cometer suicidio.
- 18- Prohíbe el soborno en todas sus formas.
- 19- Prohíbe comer mucho para no perjudicar la salud.
- 20- Prohíbe ocultamiento del conocimiento islámico.
- 21- Prohíbe la arrogancia y la opresión.
- 22- Prohíbe el adulterio y sodomía.
- 23- Prohíbe molestar a los vecinos.
- 24- Prohíbe el murmurar.

El Día del Juicio Final

Los musulmanes creen que la vida presente es tan solo una prueba preparatoria para la próxima existencia. Esta vida es un examen para cada individuo. Un día el universo va a ser destruido por completo y que los muertos serán resucitados para el juicio de Dios. Este día será el comienzo de una vida que nunca terminará. Este es el Día del Juicio. En aquél día, todas las personas serán recompensadas por Dios de acuerdo con sus creencias y acciones.

Esta vida que vivimos ahora es muy corta. Los incrédulos en el Día del Juicio pensarán o les parecerá que la vida que vivieron en la Tierra no duro más que un día o parte de un día, dice Dios en el Corán: (Dios) dirá: ¿Cuántos años estuvisteis en la tierra? Dirán: Estuvimos un día o parte de un día...." (23:112-113).

Y dijo también: ¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no habrías de volver a Nosotros? ¡Ensalzado sea Allah, el Rey Verdadero, no hay dios sino Él, el Señor del noble trono!... (Corán, 23:115-116).

La vida del Mas Allá es una vida real. No solo es espiritual, sino que es física también. El valor de este mundo comparado con el de la otra vida es como el de unas pocas gotas comparadas con la amplitud del mar.

La Tumba. Está relacionado con la creencia en el Día del Juicio, creer también en todo lo que sucederá después de la muerte, como por ejemplo:

1) El Conflicto de la tumba.

Se refiere a las preguntas que se le realizan al muerto luego de su entierro, sobre su Señor, su religión y su Profeta. Allah afirmará con la palabra firme (del monoteísmo) a los que creyeron y responderán: Mi Señor es Allah, mi religión el Islam y mi Profeta es Muhammad. En cuanto a los que no creyeron, Allah los descarriará y dirán: Ah Ah ... no sabemos. El

hipócrita dirá: No sé, he oído la gente hablar de algo e hice como ellos.

2) *El castigo y la dicha dentro de la tumba.*

El castigo será para los injustos de entre los hipócritas e incrédulos. Allah dice: "Si pudieras ver [¡Oh, Muhammad!, lo terrible que será] cuando los inicuos estén en la agonía de su muerte y los Ángeles extiendan las manos [para atormentarles, y les digan]: Dejad vuestras almas. Hoy se os retribuirá con un castigo denigrante por haber inventado mentiras acerca de Allah y haberos ensoberbecido desmintiendo Sus signos". (6:93). y dice acerca del Faraón y su familia: "[Y en la tumba] El fuego les alcanzará a ellos por la mañana y la tarde, y el día que llegue la Hora [del Juicio, se le ordenará a los Ángeles:] Arriad a la familia del Faraón al más severo castigo". (40:46).

Es menester señalar que el asunto del castigo o de la dicha dentro de la tumba es percibido por los muertos y nosotros no tenemos acceso a ello. Es como el que está dormido y sueña que está en un lugar estrecho o muy amplio, quien lo observe sólo verá que se encuentra acostado en su cama.

La Llegada de la Hora y Sus señales

Esta vida terrestre no es eterna, sino que pronto llegará a su fin y esta es la pura verdad. Allah dice: Por cierto que el Día de la Resurrección vendrá, pero la mayoría no cree. (40:59).

Y dice: Los incrédulos dijeron: La Hora no nos llegará; tampoco la Resurrección ni la otra Vida. Diles: Por Dios que os llegará. (34:3). ¿Cuánto llegará? El tema no es materia nuestra, sino es propio del Saber divino. Allah dice: La gente te consulta del tiempo de la Hora. Diles: Su tiempo lo sabe Dios. ¿ Quién sabe si la Hora esta cerca? (33:63).

La Hora llegará junto con la aparición de la mala gente, la inmoralidad. Antes de su llegada, Allah enviará suave viento que recogerá las almas de los bondadosos, de los creyentes.

Cuando Allah decreta la llegada de la Hora, ordenará el ángel a soplar en el Cuerno y la gente morirá. Allah dice: Por cierto que se soplará en el cuerno y morirá todo lo que hay en los Cielos y en la Tierra, con la excepción de quien Dios quiera; después se soplará nuevamente y verás que todos saldrán de sus tumbas esperando lo que se hará con ellos. (39:68). La Hora sucederá un viernes, más tarde morirán los ángeles y solamente quedará la Faz del Señor.

Los humanos serán consumidos por la tierra excepto el coxis y los cuerpos de los Profetas no han de ser consumidos por la tierra. Allah le ha confiado a un noble Ángel, Israfel, la paz sea con él, la responsabilidad de soplar en la Trompeta; lo hace la primera vez y perece toda la creación, lo vuelve a hacer y tiene lugar la Resucitación. A continuación, estará reunida toda la creación luego de ser resucitada y Allah los llamará a todos, humano. El Mensajero de Allah, Muhammad, la paz sea con él, será el primero en ser llamado. Los hombres se congregarán el Día de la Resurrección descalzos, desnudos e incircuncisos tal como

dijo el Profeta: “Seréis concentrados descalzos, desnudos e incircuncisos”, luego recitó: {y así como os creamos la vez primera [de la nada], os resucitaremos}. La gente se queda a la espera hasta la hora del Sendero.

El Sendero es un puente que penderá sobre el Infierno y lo atravesará toda la humanidad. Los creyentes serán salvados según su condición y en frecuencias temporales que variarán dependiendo del grado de sus buenas acciones. En cambio, el resto caerá donde los ganchos del Infierno los atraparán. En él hay abrazaderas y ganchos como gigantes espinas. Es más angosto que un cabello y más afilado que una espada. El creyente lo atravesará en un abrir y cerrar de ojos, como un relámpago, o como el viento, un ave, un caballo veloz, un jinete, o caminando y arrastrándose... Algunos llegarán sanos y salvos mientras que otros lo harán arañados por los ganchos y otros caerán al fuego del Infierno. La súplica de los creyentes, estando en el puente, en ese día será: “¡Oh, nuestro Señor! ¡Sálvanos! ¡Sálvanos!”.

El Paraíso será la morada de los creyentes donde recibirán la gran recompensa, el Infierno será el castigo de los incrédulos. El Mensajero de Allah contó como la muerte será degollada en un lugar entre el Paraíso y el infierno. La gente del Paraíso vivirá para siempre y la gente del Infierno vivirá para siempre.

El infierno y su castigo

Allah dice: (...) os conviene evitar las causas que os llevarán al tormento en la vida postrera, que es el fuego cuyo combustible y leña serán los incrédulos y las piedras (de las cuales están hechos los ídolos). Dicho fuego está preparado para atormentar a los obstinados negadores de la verdad. (2:24). El Profeta dijo: el fuego que veis aquí, en este mundo terrenal, no es nada al lado del infierno, éste será setenta veces más...

El fuego infernal tiene grados, cada uno de es más severo que el anterior. Cada sección del infierno tendrá su gente. Los hipócritas estarán en la parte más honda. Los incrédulos recibirán castigo para siempre y cada vez que la piel se consume, Allah les pondrá otra-piel. Allah dice: Por cierto que los que negaron nuestras pruebas evidentes y desmintieron a los Profetas serán introducidos en un fuego infernal que les



quemará sus pieles, que serán sustituidas por otras pieles-sensibles- cada vez que sean abrasadas, para permanecer en el tormento del castigo. (4:56). Y dice: Aquellos que no creyeron tendrán por castigo el fuego infernal, en el que permanecerán para siempre. No les llega la muerte ni se les alivia el castigo. Este fuego está preparado para todo incrédulo y para Quien insiste en su incredulidad. (35:36). Y dice: Y verás a los incrédulos, el Día de la Resurrección, encadenados con sus demonios. Sus pieles recubiertas de alquitrán, como si fuera su ropaje, y el fuego recubrirá sus rostros. (14:49-50). El alimento que recibirán será Az-Zaqqum. Allah dice: Por cierto que el árbol de Az-Zaqqum se caracteriza por su mal aspecto y desagradable sabor; será el alimento de los malos. Ese alimento es como metal fundido, se derretirá en sus vientres como se fuera agua hirviendo. (44:43-46). El Profeta se ha referido al castigo del infierno al decir lo siguiente: “La persona más afortunada y dichosa en este mundo, de entre aquellos condenados al infierno el día del juicio será sumergida en el fuego del infierno tan solo una vez, y entonces

se le preguntará: “Oh hijo de Adán, ¿alguna vez has vivido algo bueno? ¿Has experimentado alguna vez alguna bendición?” y él dirá: “¡Por Dios, no!, ¡Oh Señor!”.

El Paraíso y sus delicias

El Paraíso, preparado para los que acataron los mandamientos divinos es hermoso, es enorme. En él hay muchas delicias.

Él Mensajero de Al-lah, sallallahu ‘alayhi wa sallam, dijo: “Allah, Éxaltado sea, ha Dicho: *‘He preparado para mis siervos virtuosos) en el Paraíso) lo que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, y la mente de ningún hombre ha concebido’.*

El paraíso está ubicado en un lugar elevado “Gozará de una vida agradable, en un jardín elevado, cuyos frutos estarán al alcance

de su mano”, (69:21-22) y “otros rostros, ese día, estarán alegres, satisfechos de su esfuerzo, en un jardín elevado”(88:8-10).

La extensión abarcada no conoce límites porque se los compara con los del cielo y la tierra (...) “de un jardín tan vasto como el cielo y la tierra, preparado para los que creen en Alá y sus enviados” (57:21).

En el jardín del Edén hay habitaciones y moradas donde viven felices sus habitantes “Los que temieron a su señor estarán en moradas altas sobre las que hay construidas otras moradas más altas, a cuyos pies fluyen arroyos. ¡Promesa de Alá! Alá no falta a su promesa” (39:20).

La delicia más grande es contemplar la Faz del Señor.

Toda la gente del paraíso no tendrá necesidad de orinar, de defecar.

Las personas del Paraíso vestirán ropas lujosas y se adornarán con joyas de oro, plata y perlas. Vestirán, entre otras cosas, vestidos de seda y pulseras de oro, plata y perlas. El Profeta

relató: “Sus copas serán de oro y plata, sus peines serán de oro, los quemadores de sus inciensos serán de madera de áloe y su sudor será almizcle”.

Sus joyas incluirán coronas, dijo el Profeta:

“... se le colocará sobre la cabeza una corona de dignidad, con rubíes que son mejores que este mundo y todo cuanto hay en él”.

La Mujer en el Islam

Durante miles de años, la mujer siempre ha estado sometida y dominada por el hombre, quien le restringió sus derechos y libertades y humilló su personalidad y orgullo.

La historia nos cuenta como en Europa y en todo el mundo la mujer era despreciada, se le trataba sin darle ninguna importancia, los sabios y filósofos discutían sobre ella, si poseía alma o

no, y suponiendo que si posee un alma humana, entonces, su posición social en cuanto al hombre, es la posición de los esclavos, o es un poco más elevada que ellos.

En otras civilizaciones como la del Imperio, la mujer se encontraba en una tutela permanente de su padre o de su marido. La mujer no podía sin ayuda o consentimiento previo del tutor escoger a su futuro esposo o contraer matrimonio, tampoco podía disponer de sus bienes, testar o ejercer cualquier actividad.

La religión Cristiana presenta a la mujer como un ser dependiente del hombre, la opinión de la mujer podía ser rechazada por su padre o marido, no podía divorciarse y las hijas, por ejemplo, sólo podían heredar en ausencia de hijos varones.

Hasta el año 1900 una mujer tenía difícilmente algún derecho, la peor catástrofe que ha afectado a la mujer, llegó con la Revolución Industrial, ellas eran explotadas por ser más baratas como trabajadoras que el hombre.

Entre los principales logros en la emancipación de la mujer fue la legislación de 1882, por medio de la cual se decretó, que en adelante las mujeres de Gran Bretaña gozarían del privilegio sin precedentes de quedarse con el dinero que ganasen. En 1893, Nueva Zelanda consigue convertirse en el primer país en permitir que las mujeres puedan votar sin ningún tipo de restricciones.

La situación de la mujer en la era preislámica no era mejor que lo que se ha visto. ni siquiera tenía el derecho de vida.

Esta mujer árabe que estaba viviendo en las peores condiciones, sin derecho alguno, ha visto cambiar su vida de una manera total con la llegada de la revelación del Sagrado Corán . El Corán estableció la igualdad de hombres y mujeres en la vida, el honor, la dignidad y en la sociedad...

Dios dice en el Corán:

¡Humanos!, ciertamente os creamos iguales y con un solo origen en Adán y Eva; y hicimos, a través de la reproducción, grandes multitudes y numerosas naciones, para que os conozcáis y

colaboréis entre vosotros. Ciertamente, el más elevado de vosotros ante Dios en este mundo y en el Otro es el que más Le teme. Ciertamente que Dios abarca todo con Su sabiduría y no se Le escapa ningún detalle de nada. (49.13).

Derechos de la mujer

La mujer musulmana posee mucho derechos que en general son los siguientes:

- Derecho a la Propiedad- Derecho de Herencia-
Derechos civiles - Derecho de Familia -
Derechos jurídicos, sociales etc...

La mujer musulmana puede elegir libremente al hombre con quien quiere casarse. Basado en sus derechos islámicos, la mujer puede rechazar a quienquiera que ella considere descalificado para contraer matrimonio. Puede- la mujer musulmana- vender y comprar y disponer de todo lo suyo de la manera que ella quiere. Puede ir en busca del conocimiento. Puede donar un

tercio de sus bienes a quien ella quiere. Puede vestirse de seda, usar oro algo que es exclusivamente propio de ella y no de los hombres. Puede, asimismo, gozar de todo al igual que el hombre dentro de los límites establecido por Allah.

La mujer musulmana recibe la cuota alimentaria y eso es otro derechos especial del que disfruta la mujer que es responsabilidad y deber del marido. La cuota alimentaria consiste en cubrir los gastos generales de la mujer en el seno de la familia, tales como la comida, la ropa, la vivienda y otras necesidades de un nivel aceptable.

Otro derecho de la mujer musulmana es aquel que el hombre no debe caducar la cohabitación y en caso de tenga más de una esposa, no debe dejarlas solas de noche.

La convivencia es uno de los objetivos del matrimonio y si el marido no quiere tener más relaciones sexuales con ella, el Islam puede obligar a los tribunales a que le realicen el divorcio. En caso del que el marido no sea capaz de realizar el coito por un defecto físico, la

mujer tiene el derecho de pedir la anulación del matrimonio.

El HIYAB, el Velo

El HIYAB es protección a la mujer: Es un elemento que a través del cual la mujer musulmana no muestra su belleza en esta sociedad y no se entrega a su sistema opresivo.

Es la mejor prueba de ser buena mujer musulmana. Es orden de Allah que las mujeres se tapen con el Hiyab.

Las tentaciones de Satanás y sus seguidores están invitando a la mujer al vicio y la mujer musulmana no acepta eso. la mujer musulmana es recatada y acepta complacida igual al hombre las ordenes de Allah.

La poligamia

La poligamia es una práctica tan antigua como la historia del hombre y la ley Islámica lo permite bajo ciertas limitaciones. La poligamia era aceptada entre otros pueblos.

El Islam llegó encontró la poligamia y ésta era común y se encontraba fuertemente enraizada en la vida social. El Corán no ignoró, ni descargó, tal práctica. Tampoco le dejó continuar sin control o limitación. El Corán no podría ser indiferente a esta cuestión, ni tolerante con el caos e irresponsabilidad asociados a la poligamia.

El Corán intervino porque había que ser realista y no permitir ningún caos en la estructura familiar, verdadero fundamento de la sociedad.

La poligamia es una medida excepcional que pretende solventar dificultades inevitables, es el

último recurso para resolver algunos problemas sociales y morales. no es cosa fácil para el hombre pues el hombre debe cargar con todos los gastos de los hogares y responsabilidades de sus esposas y de los hijos que nazcan de esos matrimonios. Todos los hijos son legítimos y deben ser educados y cuidados bajo la responsabilidad de ambos padres. Además el hombre tiene la obligación de atender a cualquier pariente necesitado.

En síntesis este es el Islam, ahora bien, cabe formular la siguiente pregunta:

¿Qué quiere el Islam de nosotros?

El Islam no quiere que vivamos cual ascetas en este mundo. no quiere que dejemos la vida terrestre de lado y nos consagramos al cien por cien a la Otra Vida. No quiere que vivamos cual ermitaños.

El islam quiere que seamos-los musulmanes- en la cúspide, que seamos civilizados, ricos y sabios. Quiere que haya equilibrio real en nuestra vida. Que el musulmán practique deportes para fortalecer su cuerpo, que disfrute a través de todo lo lícito. Quiere que el musulmán se encargue de su familia, que les dé el cuidado merecido y que se preocupe de sus padres y que sea benevolente para con ellos. El islam pide eso y mucho más para vivir realmente felices.

El islam nos dice que Allah es el verdadero Dueño del universo, en él ejecuta Su Orden. Allah da la vida y también la quita, acaso ¿habrá un mortal que puede salvarse de la muerte? ¿habrá alguien capaz de sanar a algún enfermo y alejarle de la muerte para siempre? Allah todo lo hace, todo lo oye y todo lo ve. Allah da con creces, también concede la lluvia, el viento. Allah azota con tormentos y aluviones. Allah es Dueño de los Cielos y la Tierra, crea lo que quiere, otorga a quien Él quiere varones y a quien quiere, niñas. También otorga varones y niñas a la vez, y a quien quiere lo hace estéril. Allah es Sabio, Poderoso. Allah es el único Merecedor de ser adorado.

Es el principio y el fin, es el único Dios y tiembla el cielo cuando se Le asocia con algo o alguien más.

Allah posee los más bellos nombres, atributos. Allah es el Poseedor del poder absoluto. Él es Sustentador, nadie puede perjudicarte o beneficiarte sin Su permiso. Allah solo quiere el bien para nosotros y llevarnos por el buen camino.

debemos amar a Allah. Aquel que ama algo más que Allah seguramente será atormentado por eso, aquel que teme a alguien más que Allah vivirá bajo su control, aquel que prefiere otro que Allah no será bendecido y quien trata de agradar a alguien pero con el desagrado de Allah traerá la ira y el enojo de Allah sobre él.

El Islam derrumbe lo anterior a él

El Islam es la religión del perdón, y Dios ama perdonar y es perdonador. Aunque los pecados de la especie humana puedan alcanzar las nubes en el cielo, Dios perdonará y seguirá perdonando y la puerta de la esperanza está abierta. Allah dice: Diles, a estos profanadores, que si ponen coto a su obstinación en la idolatría, Dios los indultará por sus pecados pasados... (8:38)

Si una persona en verdad cree que no hay dios más que Dios, debería aceptar el Islam sin demora.

Crear en un Dios es la creencia fundamental en el Islam, y una vez una persona establece una conexión con Dios, cambia lo que ocurrirá en su

vida, cambios que jamás había pensado que fueran posibles. Allah perdona todo lo anterior, todos los pecados. El Corán dice: ¡Muhammad!, di en nombre de tu Señor: ¡Siervos míos!, que habéis cometido muchos pecados, no desesperéis de la misericordia de Dios. El perdona todos los pecados. Él es Magnífico en su perdón. (39:53).